

El censor

ELVIRA LINDO



La censura siempre es burda; pero la censura, en un sistema democrático en el cual es previsible que tarde o temprano se sepa de su existencia, señala a los censo-

res como personas incapacitadas para ejercer su cargo. En el caso concreto del Museu Valencià de la Il·lustració i la Modernitat, su director ha salido ennoblecido dimitiendo por no aceptar la presión política; por contra, el presidente de la Diputación, que es quien debería salir por la puerta de atrás y muerto de vergüenza, queda como un individuo que no acaba de entender cuáles son los límites de un responsable público. El censor es ridículo. Siempre. Por mucho que consiga su objetivo. Aunque el censor de una dictadura sea temido, su destino como personaje históri-

co es patético: se le recordará por haber censurado expresiones artísticas que en absoluto hubieran cambiado la naturaleza de un régimen. El censor es el más idiota de todos los personajes que frecuentan la vida pública, es una suerte de capataz que se excede en sus obligaciones.

De cualquier manera he de confesar que no me extraña que haya individuos en la clase política que consideren que una foto atenta contra su permanencia en el poder. Tampoco me sorprende que quieran meter mano en el arte, en la televisión, en el teatro, ya que en España se ha

asumido la cultura subvencionada como un brazo al servicio del partido ganador. Y así lo hemos asumido, sin rechistar.

Veo las fotos censuradas y no salgo de mi asombro. Rita, El Bigotes, Camps, Aznar, Zapatero. ¿Cuál era el problema? Las fotos son impactantes y resumen, como se pretendía, un año en imágenes, pero no hay nada que no hayamos visto ya y leído. Lo peor del censor es que toma por imbéciles a los ciudadanos, y lo más cómico es que lo que finalmente consigue mostrarnos es la debilidad intelectual de aquellos políticos a los que sirve de perro guardián.

ALMUERZO CON... RAFAEL MANZANO

“El ego me da miedo. Es el gran drama de hoy”

ELSA CABRIA

Rafael Manzano durmió los tres primeros años de escuela con un Moneo. Compartían el mismo nombre. Los dos estudiaban para ser arquitectos. Vivían en una habitación de una pensión de la calle de Zorrilla de Madrid, donde ahora está el Instituto de Crédito Oficial (ICO). Uno hablaba de transgredir las normas. El otro, de asentar los principios de volumen, espacio y superficie. “Él prefería lo moderno, y yo lo clásico”.

Una amistad forjada a golpe de diferencias. Después de 50 años, Rafael Moneo tiene un Pritzker, el conocido galardón de arquitectura contemporánea. Y su antiguo compañero de cuarto está a punto de recibir el Richard H. Driehaus, el más prestigioso premio al clasicismo, que concede la Universidad de Notre Dame (Indiana, EE UU). “Soy un arquitecto menor para un premio mayor”, dice sonrojado este gaditano de 74 años, catedrático de la Universidad de Sevilla.

Manzano camina lento y su voz es temblorosa. Pero su memoria se mantiene fresca y su cabeza exigente. Elige el restaurante Sabina, en el centro de la capital hispalense. Le resulta acogedor. Techos altos, finas vigas de madera, paredes repletas de fotos de

Sabina. Sevilla

- ▶ Setas a la plancha: 9 euros.
- ▶ Verduras a la plancha: 9.
- ▶ Dos lubinas: 32.
- ▶ Tarta de queso y mousse de fruta: 8.
- ▶ Dos panes: 3.
- ▶ Dos refrescos: 4.
- ▶ Dos vinos de la casa: 5.

Total: 74,90 (con IVA).

famosos. “Es el único que está bien diseñado”, sentencia. Erudito y parlanchín, decide el menú sin dudar. Platos que ya ha probado: setas a la plancha y lubina a la espalda. Como en su profesión, recela de la intuición. “Muchas obras contemporáneas son inexpressivas, muy agresivas con el entorno, pero la arquitectura clásica es universal”.

Su fijación como restaurador es el arte de la conquista musulmana. “Me gusta la perfección, mejorar lo que ya estaba bien hecho”. Durante una década reconstruyó la antigua ciudad califal de Medina Azahara (Córdoba). La considera su gran obra. Pero en su memoria quedan sobre todo los 20 años que pasó como director de los Reales Alcázares de Sevilla. Vivió allí, como conserva-



Manzano: “Soy un arquitecto menor para un premio mayor”./PÉREZ CABO

dor del conjunto monumental, uno de los más visitados de Sevilla. Mordisqueando picos de pan, se confiesa. “Era el guardián. Conviví con el monumento, descubrí sus secretos”.

Cree que los 250.000 dólares (178.900 euros) del Driehaus son un dineral por consagrar su vida al arte islámico. Pero le da que pensar: “El estilo mudéjar sigue vivo”. Vivo en los muchos estudios que se realizan sobre el arte hispano musulmán. En la calle es otra cosa. La tradición arquitectónica se ha perdido. Sin embargo, se muestra determinante: “La sociedad demanda clasicismo”.

El arquitecto ha sido distinguido con el Driehaus, el gran premio al clasicismo

Por coincidencia, en la mesa contigua comen cuatro ex alumnos. Le saludan. Le felicitan. No han seguido su corriente. Encarnan los nuevos tiempos del arte. “Los arquitectos están obsesionados con la modernidad, se guían por la imaginación, pero siempre se puede volver al código clásico”, reclama ante un plato en el que 10 minutos antes había una lubina. Le importan los principios. “El ego me da miedo, es el gran drama de nuestro tiempo”. Ya tiene decidido el discurso que dará cuando a finales de marzo le den el premio: “Un periodista le dijo al gran Juan Belmonte: ‘Maestro, se comenta que su torreo es demasiado clásico’, a lo que él respondió: ‘¿Eso dicen de mí? Pues me alegro, porque lo clásico siempre está de moda’”.

elpais.com/diccionarios

TARJETA CINE SIN LÍMITES

EL PAÍS

Llama gratis al 900 80 88 09 www.jazztel.com

AHORRO de más de 200 €/año

Antes 29,95 €/mes

ADSL + llamadas a fijos nacionales 12,95 €/mes

SERVICIO TÉCNICO GRATUITO Y MUY PROFESIONAL

JAZZTEL

Macarena y Rocío Clientes JAZZTEL

Comparativa con otras operadoras en productos 10 Mb frente de ADSL de Jazztel. Sin extras (IVA incluido). Precio Promocional 15,02 €/mes (IVA incluido) hasta el 31/10/10, para ADSL20,5 y 3 con línea Jazztel en zona de cobertura Jazztel para otros hasta el 31/04/10. Frente de cuotas ADSL20: 34,74 €/mes, ADSL1: 30,10 €/mes y ADSL3: 23,48 €/mes. Cuota de línea no incluida en promo: 16,18 €/mes. Cuota de alta (prepagada): 50 € IVA incluido. Más info jazztel.com.